



- ESPECIAL CALAHORRA - - ESPECIAL CALAHORRA -

LOS «CUARTOS» DISMINUYEN



Cuartos, chamizos... ¿cuál es su verdadero nombre? La cuestión pierde su importancia cuando, contagiado por la alegría ambiental, se introduce uno en su interior. Los decorados, modernos y tradicionales al mismo tiempo, son un conjunto de posters y dibujos, chistes y fotografías que proclaman, con su silencio, el motivo festero que anima a sus decoradores.

Los cuartos —llamémosles así en Calahorra— son la primera libertad que se permite a los jóvenes. En esa edad en que la visita a las salas de fiestas se considera prohibida y los juegos infantiles pertenecen al pasado, chicos y chicas hacen de ellos su principal y única preocupación festera. «Aquí nadie es forastero», «En

tra y serás bien recibido», «La puerta está abierta... rútilos que invitan a la fraternidad, adornan las entradas de estos rincones que algunos consideran llamados a desaparecer.

—¿Han disminuido?
—Sí. Este año hay menos que en anteriores ocasiones, y es muy probable que el próximo sean menos todavía. Antes, cada bajera de edificio albergaba en su interior una pandilla; ahora hay casi que buscarlos.

¡No importa! Los cuartos no son tradición y del mismo modo que empezaron pueden desaparecer. Los padres estarán más tranquilos y los hijos no los echarán en falta porque su encanto no es propio, sino prestado por sus moradores. La alegría festera no puede ni de-

be ser consecuencia del mayor o menor número de cuartos y la profusión de vino ambiental, sino reflejo del sentir íntimo de todos, y Calahorra, al igual que cualquier localidad riojana y española, tiene un superávit de felicidad que no disminuirá por su ausencia.

Lo que seguirá habiendo son lugares propios de los grupos juveniles, en tanto no existan otras diversiones a su alcance. Y nosotros no seremos quienes abogemos por esa desaparición, ya que no hay nada como la posesión de un rincón del que todos se sientan dueños y responsables. Todo el que una vez ha sido joven y no lo ha olvidado, sabe lo que eso supone.

ESPERANZA
(Foto HERCE)

Segunda corrida de la feria de Calahorra

DOS OREJAS CORTADAS EN SERIO

Por GONZALO CARRILLO
Las segundas partes, según el refrán, nunca fueron buenas, y, a juicio de la opinión de los aficionados calagurritanos, la corrida de ayer fue buena. O también aquello de día de mucho, vispera de nada, se da con frecuencia. Y parecía que la segunda corrida de la feria iba a hacer buenos los refranejos y, en parte, en dos tercios exactamente, así ha sido. No han sido los dos tercios en que la lidia se divide. Dos tercios del «total» de seis toros, seis, que, en honor a la verdad, han quedado reducidos a dos toros, dos; y de tres toreros, tres, eliminando a dos, nos quedamos con un torero, uno, y ese to-

ro ha sido Pascual Mezquita, que con toda justicia se ha erigido en triunfador del festejo.

Ramos Matias ha enviado un encierro que aunque se hubiera quedado en los pastos de origen no se hubiese perdido nada. Corrida desigual en gabeza y tipo, pero uniforme en lo demás. Sin pizca de casta, sin fuerzas y sin el menor atisbo de lo que debe ser un toro de lidia. Lo que se dice una «esaboriación». El sexto del lote es el que ha ido mejor a los engaños y ha tenido un poco más alta «la tensión». El primero, al embestir contra tablas, donde había quedado muerto un capote, ha lucido un lamentable «cuerno colgante». No había



verónicas lentas y unas chicuelinas andando para poner en suerte al toro, hasta que culminó una faena antonadísima, fina, de buen son, todo cuanto hizo oír a torero bueno. Una media arriba y dos golpes de verdugillo sirvieron para despenar al de Ramos y para que Mezquita diera una vuelta triunfal, que, a nuestro juicio, debió ser acompañada con el corte de una oreja.

Pero donde el torero dio medida de su arte fue en la faena del que cerró plaza. Mucho arte, muchísimo temple y un extraordinario buen gusto en el toro por la derecha en circulares perfectos y en tres series de naturales en los que sobresalieron algunos de prodigiosa ejecución. Una gran faena de muleta, de torero serio, como decimos, que ha servido para que el muchacho se haya

llevado en el esportón dos orejas tan seriamente ganadas, tras matar con acierto y decisión. ¡Buen torero y a 48 kilómetros de Logroño...!

Agradezco al matador su brindis en el sexto. Ojalá no me hubiera dedicado su atención, porque pudiera parecer mi elogio falta de objetividad en «justa correspondencia». No es sin duda a espectadores en público, las ovaciones, vuelta y orejas son el refréndico auténtico de una gran actuación.

La entrada, así, así nada más. Una flovizna inoportuna retrasa el ruido a espectadores en potencia. Luego, las nubes fueron barridas por un sol luminoso que salió para ver el buen toro de Pascual Mezquita.

Como preámbulo, un desfile de guapas, guapas que fueron clamorosamente ovacionadas al pasar por el albero.

por qué gritar pidiendo la devolución. Únicamente hubiera sido justa la aplicación del Reglamento al peón que cuelga en la barrera el capote como se cuelga la ropa de la «colada» por la «chacha». El quinto, a pesar de decirse que no lo hay malo, aquí fue el peor. Inválido por los cuatro «costados». Salí derrengado y acabó por derrengarse al tropezar fuerte con el caballo.

Con semejantes mimbres era difícil haber canastos. Sin embargo, como decimos, hubo un torero que los ha hecho, y dos que ni hicieron ni el cesto para la compra.

Por seguir el ritual, iremos por el orden de cartel, y por ello hablaremos poco y no bien de Gabriel de la Casa, que de cobalto y plata, se ha limitado a usar los dos picos: el de la muleta y el propio, porque se ha pasado el rato dialogando con los espectadores. No nos ha gustado ni tanto así torero que anda un poco a la deriva y que se ha deshecho de sus enemigos como malamente ha podido.

El espigado Manolo Cortés, de rosa y oro, también vino a Calahorra a dar una «vuelta». Pero no al ruedo, que es la vuelta exigible a los toreros, sino una vuelta por ahí. Cuatro lances con cierto aire y para usted de contar. Eso y una estocada habilidosa a su primero, con muerte espectacular del burel. ¡Lástima que el preludio de la estocada no estuviera en consonancia y se limitara el torero a un Ir y venir sin concierto ni orden!

Y el tercero de la tarde, Pascual Mezquita, es quien en sus dos toros ha cuajado una actuación digna y seria. Una actuación de matador de toros de los buenos. Sin concesiones fáciles de «las que llegan», sino toreando de verdad con el capote y la muleta. Tiene arte este muchacho. Sabe estar en la plaza y desde la larga cambiada de rodillas con que recibió a su primero, siguiendo por

BABY-GARS STO. TOMAS

Jardín de Infancia - Parvulario

UN JARDIN PARA SUS NIÑOS

- Profesoras maternas - Médico puericultor
- Parque infantil
- Material para juegos motores, sensoriales y de observación
- Material de cálculo
- Educación artística
- Juegos generales y material de usos múltiples
- Comidas dirigidas por personal especializado
- Transporte escolar

Información y matrícula:

ACADEMIA SANTO TOMAS

PIO XII, 1.

TELEFONO 22-12-43

Plazas limitadas. Oficina: de 6 a 8 tarde.

Plaza de Toros de CALAHORRA



Empresa: MANUEL S. VALDES. Representante: CIRIACO DIEZ

Los días 2 y 3 de septiembre de 1972, con motivo de sus tradicionales Ferias y Fiestas, Sábado 2 de septiembre, a las CINCO de la tarde, EXTRAORDINARIA CHARLOTADA, con la presentación del fabuloso espectáculo cómico-taurino-musical

GALAS DE ARTE

DOMINGO, 3 DE SEPTIEMBRE, A las cinco de la tarde, GRAN FESTIVAL HISPANO-PORTUGUES DEL ARTE DEL REJONEO, con la presentación en esta plaza, con carácter de verdadero acontecimiento y por primera vez en la historia, del GRUPO DE FORCADOS ARMADORES DE PORTUGAL

CUATRO NOVILLOS-TOROS de D. Filiberto Sánchez de Rubiales, de Zamora, que serán torreados a caballo y rejoneados por los grandes caballistas y excelentes rejoneadores

Don Alfredo Conde y Don Florencio Arandilla

de Portugal

de España